

TEMA 9: NARRATIVA HISPANOAMERICANA DEL SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX: EL BOOM

■ El panorama narrativo hispanoamericano de los cuarenta primeros años del siglo XX se caracterizó por la hegemonía de una **novela de corte realista** y molde tradicional que incorporaba asuntos relacionados con lo propio, a saber: el folclore y la mitología, la formidable y salvaje naturaleza, la opresión de indios y mestizos por los criollos, la Revolución mexicana o la acogida de inmigración por parte de Buenos Aires, entre otros.

■ A partir de la década de los 40 las contribuciones de autores como Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Jorge Luis Borges, Juan Carlos Onetti, Juan Rulfo o Ernesto Sábato comienzan a forjar una **renovación de la narrativa** sin precedentes, que trata de conjugar las anteriores aportaciones con la influencia de las vanguardias a través de novelistas como los europeos Proust, Joyce y Kafka, o el norteamericano Faulkner.

En cuanto al **contenido**, se trató de una corriente que – sin olvidar el tema hispanoamericano – centró su atención en los asuntos que afectan a la **condición del ser humano contemporáneo** – la búsqueda de identidad, las relaciones interpersonales, el erotismo... – desde una perspectiva generalmente pesimista y un marco filosófico que considera insuficiente la razón para explicar la realidad.

Ello condujo a la frecuente irrupción de **elementos misteriosos, irracionales u oníricos**, que tiene por objeto representar una realidad compleja, desordenada o ambigua; y dio lugar también a lo que se denomina **realismo mágico**, que consiste en la introducción de lo mágico y maravilloso como parte ordinaria del mundo real o la creación de universos ilusorios tomados como reales.

Respecto de la **forma**, se implementaron técnicas experimentales que condujeron a una notable complejidad narrativa.

La anterior omnisciencia deja paso al **narrador protagonista o testigo**, y se incorpora la **multiplicidad de perspectivas**, el **contrapunto de planos** o la técnica **cinematográfica**.

Se produce la **ruptura de la linealidad temporal** a través de recursos como la inversión del tiempo, la simultaneidad e intercalación de acciones o los saltos temporales, con lo que la percepción puede ser fragmentaria o caótica.

La preocupación estilística de estos autores se refleja en el uso de un **lenguaje anticonvencional** marcado por la elaboración formal, la combinación de registros, la incorporación de indigenismos y neologismos, y el recurso a las imágenes – alegorías, símbolos, metáforas... – por su capacidad de sugerir.

La nueva novela se consolidó a partir de 1960 y se enriqueció y perfeccionó hasta 1980, período conocido como **Boom de la narrativa hispanoamericana** por su increíble alcance internacional. Junto a los autores anteriormente citados, que siguen contribuyendo muy significativamente durante el *Boom*, sobresalen a partir de este Julio Cortázar, Lezama Lima, Carlos Fuentes, Augusto Monterroso, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa...

Tras el *Boom* se incorpora una nueva remesa de narradores (el **Postboom**) que se suman al éxito: Antonio Skármeta, Cristina Peri Rossi, Bryce Echenique, Laura Esquivel, Isabel Allende...

La producción cuentística del argentino **Jorge Luis Borges** sigue una **línea metafísica** influida por la filosofía europea y oriental, la literatura inglesa, y las mitologías clásica y cristiana. En sus libros de cuentos – **Ficciones**, **El Aleph**, **El informe de Brodie** y **El libro de arena** – introduce lo fantástico, lo irracional y lo absurdo – cuestionando así la realidad misma – para hablarnos del mundo como un laberinto, del destino incierto del ser humano, de la aparente circularidad del tiempo, de la identidad de seres y cosas, del espacio, de la muerte, de la eternidad... Lo hace a través de un estilo caracterizado por la intertextualidad literaria, el uso de símbolos, los juegos conceptuales (paradojas, ironías...) y la fusión de erudición y cotidianeidad, entre otros rasgos.

Julio Cortázar, natural de Argentina y deudor tanto de la tradición hispanoamericana como del surrealismo, fue uno de las grandes exponentes del **realismo mágico**, pues relata lo anómalo o maravilloso confiriéndole un estatus objetivo. De este modo que hace que lo insólito e imaginario resulten creíbles y verosímiles, rompiendo así la lógica de la realidad y cuestionando los pilares de una sociedad erigida sobre la razón. El absurdo también forma parte de lo cotidiano, y su exploración conduce a desvelar escondidas facetas de la realidad y a penetrar en ella más allá de las apariencias. Escribió relatos en la línea de Borges: **Bestiario**, **Las armas secretas**, **Historias de Cronopios y Famas**... Su consagración literaria le llega con su novela **Rayuela**, cuya novedosa estructura permite leerla de varias formas.

El colombiano **Gabriel García Márquez**, galardonado con el Premio Nobel, es una de las figuras fundamentales del *Boom* de la narrativa hispanoamericana. Se consagró como narrador con **Cien años de soledad**, obra maestra del **realismo mágico** que recrea el origen y destrucción de un mundo mítico -Macondo- en paralelo a la historia de la familia Buendía combinando el lirismo, el humor y la tragedia. En ella rescata personajes de obras anteriores: **La hojarasca**, **El coronel no tiene quien le escriba**. Esta novela es una alegoría de su tierra colombiana, pero también de Hispanoamérica, e incluso, una “parábola de la creación de la humanidad”. En la novela, fantasía y realidad se funden y acompañan en un tiempo indeterminado. El lenguaje es rico y lleno de matices, cargado siempre de sugestión y belleza. Otros títulos son: **El otoño del patriarca**, **Crónica de una muerte anunciada**... También escribió libros de relatos (*Doce cuentos peregrinos*), novelas de carácter histórico (*El general en su laberinto*) y novelas-reportaje (*Noticia de un secuestro*).

El peruano **Mario Vargas Llosa**, premiado con el Nobel, se abstuvo, a diferencia de otros escritores hispanoamericanos, de incorporar al texto elementos fantásticos o maravillosos. La narrativa de este autor se inscribe dentro del **neorrealismo**: un realismo renovado en técnicas y formas expresivas, que encierra una visión crítica de la realidad social y política. En las obras de Vargas Llosa se aúnan realidades brutales y experimentación formal. Su primera novela, **La ciudad y los perros**, que le dio fama mundial, desarrolla el ambiente opresivo y cerrado de un colegio militar de Lima, en contraste con el mundo abierto de fuera. La capacidad de fabulación, el virtuosismo narrativo, la abundancia de elementos autobiográficos y el realismo mordaz y crítico caracterizan sus siguientes novelas: **La casa verde**, **Conversaciones en la catedral**, **La tía Julia**... Escribió además un libro de cuentos (*Los jefes*) y una novela corta (*Los cachorros*).